Internet móvil: ¿Cuál es la velocidad ideal para ver videos o conectarte a tus redes sociales?

El acceso a internet desde el celular o dispositivo móvil ha cobrado mayor relevancia en la vida diaria de los usuarios. La pandemia de la COVID-19 acentuó su uso extendido a actividades de trabajo, estudio o entretenimiento, como parte de la nueva normalidad.

Ese paso de la rutina a la virtualidad está exigiendo mayor atención al atributo de velocidad y un mejor conocimiento de otros indicadores que influyen significativamente en la experiencia de usuario, advirtió el Organismo Supervisor de Inversión Privada en Telecomunicaciones (Osiptel).

Por ello, en el Perú, como parte de su función fiscalizadora y supervisora, el regulador de las telecomunicaciones implementó el Panel de Monitoreo de Internet Móvil, una herramienta que usa big data para recopilar y analizar las velocidades percibidas por los usuarios en el uso cotidiano del servicio de internet móvil, es decir, en su experiencia de uso al navegar por redes sociales y páginas web, hacer streaming de video, entre otras actividades.

De esta forma identificará, de manera más rápida, zonas con potenciales problemas de calidad de servicio y focalizar las acciones de fiscalización en campo.

En cambio, las mediciones de otras empresas, como Ookla, tienen como parte de su metodología el “estresar” el canal de comunicaciones para identificar las velocidades máximas que las empresas operadoras brindan a sus usuarios, hacia un servidor de medición particular.

Así, ninguna medición es mejor que otra. Ambos tipos de mediciones son complementarias y permiten contar con información sobre la calidad percibida en la experiencia de uso del servicio de internet móvil, así como información referida a la calidad de la red.

¿Cuánta velocidad es necesaria para participar en videollamadas, navegar por la web o conectarte a las redes sociales desde los móviles? Según la información recopilada por la mayoría de las aplicaciones, para ver videos en una definición estándar (SD) se recomiendan velocidades de descarga de entre 1 a 3 megabits por segundo (Mbps), mientras que para alta definición (HD) y 4K la velocidad recomendada es de 5 Mbps y 25 Mbps, respectivamente.

En cambio, para una videollamada grupal, los valores de velocidad recomendada de descarga variarán por la calidad del video y la cantidad de participantes. Por ejemplo, Skype recomienda 1.5 Mbps para videollamadas en HD u 8 Mbps para videollamadas grupales de más de siete personas. En cambio, Zoom sugiere velocidades de descarga de 1.8 Mbps para videollamadas grupales en HD y Microsoft Teams recomienda 2.5 Mbps para reuniones.

A la par, para navegar por la web es aceptable una velocidad de descarga de 1 Mbps, cantidad similar para conectarte a las redes sociales, mientras que para escuchar audio en streaming es requerido menos de 0.5 Mbps, de acuerdo con la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC).

Velocidad de carga y de descarga

La velocidad de descarga, también llamada de bajada, se refiere a cuán rápido un dispositivo descarga un contenido, mientras que la velocidad de carga o subida trata sobre cuán rápido se envían datos a otros dispositivos a través de la red. Normalmente, las velocidades de descarga y carga son asimétricas, es decir, usualmente las velocidades de descarga son más altas que las de carga.

De forma reciente, en el Perú se estableció que la relación de las velocidades máximas contratadas de carga y descarga (subida y bajada) ofrecidas por las empresas operadoras en sus planes comerciales, no sea menor a 1:3 o 33.33%.

Por ejemplo, si los usuarios cuentan con un plan de 10 Mbps, la velocidad de carga (subida) no debería ser menor al 33,33% de la velocidad de descarga (bajada), es decir, la velocidad de carga no deberá estar por debajo de 3.33 Mbps. La vigencia de esta proporcionalidad entrará en vigor luego del 3 de diciembre de 2022.

¿Solo la velocidad de la conexión importa?

El regulador también recordó que existen indicadores como la latencia, que es el tiempo que tarda desde que un usuario solicita el acceso a un contenido, llegar al servidor donde se encuentra alojado, y finalmente es recibido por el usuario, o el tiempo de cobertura, la pérdida de paquetes de datos, por mencionar algunos, que también impactan en el óptimo funcionamiento del servicio de internet móvil.